

# Ámbitos de revelación

Arquitectura  
y Nueva Evangelización

Eloi Aran Sala



### 1.3. La triple función de la arquitectura cristiana

Presentada ya la celebración y vivencia del Misterio como núcleo fundante de la arquitectura religiosa, pasemos a desgranar cómo esta se muestra en tres aspectos: la Liturgia, el *Kerygma* y la Diaconía. Estos tres conceptos apuntan dimensiones fundamentales del vivir cristiano y que se podrían poner en paralelo con las potencias

---

101 LÓPEZ QUINTÁS, A., *Estética de la creatividad*, Madrid: Rialp 1998, 212.

del alma –memoria, entendimiento y voluntad– como también, y así ya se ha apuntado en el apartado de la *via pulchritudinis*, con los atributos del ser. Ciertamente es que unas y otras se relacionan mutuamente y que es difícil, sino imposible o engañoso, desgarrar un acto puramente ligado a la belleza, un acto puramente ligado a la verdad y un acto puramente ligado a la bondad, pero aun así podríamos agrupar la liturgia, la celebración de la fe, con todo aquello vinculado al corazón y, por tanto, a la dimensión o conocimiento afectivo de la persona; el *kerygma*, el anuncio de la fe, con todo aquello vinculado al razonamiento y, por tanto, a la dimensión intelectual de la persona; y la *diakonía*, el servicio de la fe, a todo aquello vinculado a los actos y, por tanto, a la dimensión moral o voluntad de la persona.

Ya que se ha propuesto la Basílica de la Sagrada Familia como icono de la Nueva Evangelización veamos brevemente cómo Antoni Gaudí encarnó con su vida y su obra la tríada de la Liturgia, el *Kerygma* y la Diaconía. Referente a la liturgia, hay que mencionar la relación clave de Gaudí con tres obispos y un jesuita: Mons. Joan Baptista Grau i Vallespinós, obispo de Astorga; Mons. Pere Joan Campins i Barceló, obispo de Mallorca; Mons. Josep Torras i Bages, obispo de Vic; y finalmente el P. Ignasi Casanovas sj, gran amigo y confidente del arquitecto. De todos ellos Gaudí se formó en la liturgia y leía el *Année Liturgique* de dom Prosper L.P. Guéranger, abad de Solesmes y promotor del movimiento litúrgico.

Por lo que respecta al anuncio de la fe, el *kerygma* o primer anuncio, la arquitectura gaudiniana es una explicitación constante de la fe cristiana y de los diferentes grupos espirituales, como ahora el colegio de las Teresianas, inspirado en la lectura de *Las moradas* de santa Teresa de Jesús, o la escuela para los hijos de los obreros de la Sagrada Familia por no hablar de los símbolos cristianos que encontramos en obras religiosas y civiles del arquitecto.

Finalmente, en la dimensión de la *diakonía*, o servicio de la fe, es bien conocida la atención de Gaudí por el hecho social. Se cuenta la anécdota que Antonio Gaudí fue confundido con un pobre mientras él recogía fondos para la construcción de la Basílica de la Sagrada Familia. No es de extrañar pues que el arquitecto defendiera que: «La pobreza genera mayor elegancia, porque la elegancia no es nunca rica ni opulenta». Quizás el cuadro del pintor Joaquim Mir titulado *La catedral de los pobres* (1898) sea la mejor presentación de la identificación de Gaudí con la realidad sufriente.